

LA “ELECCIÓN” DE DIOS

Romanos #29 — Romanos 9

(1Tim 2.5-6) Cristo se dio a sí mismo en rescate por todos... **(1Tim 4.10)** Por esto, Él es el Salvador de todos los hombres.

- Estas son *promesas incondicionales* para todo el mundo (el “pueblo mundial” de los humanos).
- Sin embargo, son promesas que no se aplican al individuo *incondicionalmente*.
- Si alguien quiere la bendición de la promesa (la salvación), tiene que llenar las condiciones.

Así es con las promesas que Dios ha dado a la nación de Israel: son incondicionales.

- Sin embargo, el individuo (el judío / israelita) no goza de las bendiciones de las promesas si no llena las condiciones.

Romanos 9 se trata de la “elección pasada” de la nación de Israel.

- Siempre hay mucha confusión en cuanto a lo que es esta “elección” y qué tiene que ver con nosotros hoy en día.
- ¿Será que Dios ha “elegido y predestinado” *incondicionalmente* a algunos a la salvación y a otros a la ira?
- ¿O será que la salvación es una decisión propia del hombre (y su libre albedrío)—que tiene que “llenar las condiciones” para ser salvo?

Esto es lo que vamos a ver en Romanos 9 y el capítulo se divide en 3 partes:

- “Emociones... elecciones... y equivocaciones...”

I. (v1-5) Emociones...

A. (v1-2) Pablo tenía *mucho* dolor en su corazón...

B. (v3-5) ...porque sus hermanos según la carne (los judíos) estaban condenados.

1. Tanto era el deseo de Pablo de ver a los judíos ser salvos que él quería ser “anatema” en su lugar (o sea, quería tomar su lugar en el infierno).
2. ¡Pablo tenía compasión por los judíos perdidos!
3. No obstante, sólo Jesucristo pudo ser “anatema” (condenado) en lugar de los demás, porque los demás ya somos “anatema”.
4. Sólo Cristo pudo pagar la multa de los demás porque Él no tenía una multa propia—no pecó.

C. Pero, si esta es la situación actual de Israel (rechazaron a Jesús como el Mesías), ¿qué ha pasado con las promesas incondicionales de Dios—la “elección” de Dios?

II. (v6-29) Elecciones...

A. (v6-13) La elección de la nación de Israel

1. En este pasaje Dios muestra Su elección de la *nación* de Israel en el pasado.
2. (v7a) Él escogió a Abraham para hacer una “nación grande” de su descendencia (Gen 12.1-3).
3. (v7b) Esta “elección” para ser una “nación grande” pasó a su hijo, Isaac.

4. (v10-13) Luego, pasó a Jacob quien era Israel (la “nación *de Israel*” es la escogida de Dios).
5. Entonces, entienda que aunque usa los nombres de dos individuos (Jacob y Esaú), la elección de Dios no tiene *nada* que ver con individuos, sino con *las naciones* que vendrían de ellos.
6. **(Gen 25.23-26)** Jacob y Esaú son representantes de dos *naciones*, y la de Jacob es la *elegida* por Dios para darle al mundo *la Palabra* y *el Salvador*.
7. Pero... ¿qué tiene que ver la elección de una *nación* con la elección de los individuos...?

B. (v14-29) La elección de los individuos (tantos judíos como gentiles)

- Esta elección es diferente de la que acabamos de ver. *Dios* eligió (escogió) a Israel y la apartó de todas las demás naciones. Pero ahora, en Romanos 9.14-29, vamos a ver que *cada individuo* puede *elegir / escoger* la salvación o no...

1. (v14-18) La elección y la misericordia

a. (v14) Tenemos que entender que no hay ni nunca habrá injusticia en Dios.

- i. Sería muy injusto “predestinar” a un ser humano al infierno *antes* de que ese ser naciera. ¿Qué hizo para merecer el castigo y la condenación? ¡Nada!
- ii. Pero Dios es justo y no condenará a nadie que no lo merece.

b. (v15-16) Dios tendrá misericordia del que Él quiere.

- i. O sea, *nadie* puede *obligarle* a Dios tener misericordia de él. Sólo Dios decide esto.
- ii. Sin embargo, en ambos Testamentos Dios es muy claro en cuanto a que *quiere* tener misericordia de los hombres. Sólo es que, hay condiciones...

iii. *En el Antiguo Testamento: Éxodo 20.4-6*

[a] (v4-5) No tendrá misericordia del que *no* lo ama y que *no* le obedece.

[b] (v6) Pero, sí, tendrá misericordia (¡mucha!) del que lo ama y que le obedece.

[c] Así que, no hay “unos elegidos para misericordia”. En el Antiguo Testamento *TODOS* podían recibir la misericordia de Dios.

[d] Dios estableció las condiciones y los que las llenaron, recibieron Su misericordia.

[e] Los que no llenaron las condiciones, recibieron Su ira. Así de sencillo.

iv. *En el Nuevo Testamento: Efesios 2.4-6*

[a] Dios escogió demostrar Su misericordia en Cristo Jesús (a través de la cruz).

[b] Si alguien quiere la misericordia hoy, tiene que llenar las condiciones:

[1] Arrepentirse de sus pecados y [2] poner su fe en el Señor Jesucristo.

c. Entonces, por supuesto, no hay *nada* que el hombre pueda hacer que le obligaría a Dios tener misericordia de él.

- i. Pero, si hacemos lo que el Señor nos dice para recibir Su misericordia, la recibiremos.
- ii. No depende de Dios (porque Él ya hizo Su parte) sino del hombre—de su decisión.

d. (v17-18) *El ejemplo de este principio*: Faraón durante el éxodo.

- i. Muchos dicen: “¡¿VE?! Faraón fue elegido para el infierno y *no pudo* hacer nada al contrario”. No... No es así. Es como ya hemos visto...

- ii. **(Exod 9.12)** Es cierto que Dios endureció el corazón de Faraón. Pero, ¿qué habrá pasado antes...?
 - iii. Parece que Faraón *tomó la decisión* (por su propio libre albedrío) de endurecer su propio corazón *seis veces* antes de que Dios empezó a “ayudarlo”.
 - **Éxodo 7.13, 22; 8.15, 19, 32; 9.7**
 - iv. Tenga *mucho* cuidado en cómo usted responde al Señor cuando le convence de algo.
 - [a] Puede ser que sólo se lo dice una vez... o puede ser seis veces (como con Faraón).
 - [b] Pero, si usted sigue resistiéndole, llegará el momento que Dios mismo le ayudará.
 - [c] Dios es grande en misericordia y lento para la ira.
 - [d] Pero Su paciencia tiene límites y Él no va a seguir en el juego para siempre.
 - [e] Responda a Dios ya. Cuando le toca la puerta, conteste ya o pronto hallará un candado en esa puerta y un rótulo afuera que dice: “Condenado”.
2. (v19-26) La elección y la nueva criatura
- a. Otra vez, hay gente que quiere decir: “Dios ha hecho algunos para la ira y a otros para la gloria, y no hay nada que nadie pueda hacer para cambiar esta elección de Dios”.
 - b. (v19) Pero, sabemos que esto no es cierto si sólo contestamos esta pregunta: ¿Quién ha resistido a la voluntad de Dios? ¡MUCHOS!
 - Dios quiere que *todos* sean salvos, pero no todos *quieren* ser salvos.
 - c. (v21) “De la misma masa” (*del mismo hombre*) Dios hace tanto un vaso para honra como un vaso para deshonra.
 - d. (v22) *TODOS* nacimos como “vasos de ira” porque nacemos como “hijos de ira”.
 - e. (v23) Pero, de *cada vaso de ira*, Dios puede hacer un vaso de misericordia y gloria.
 - i. Dios puede hacer un vaso glorioso (¡una nueva criatura!) del vaso inmundo.
 - ii. ¿De qué depende—de la “elección y predestinación” de Dios? ¡NO!
 - iii. (v19) Depende de uno mismo—de *dejar de resistir la voluntad de Dios*.
 - [a] Dios le manda a todos los hombres en todo lugar que *se arrepientan*.
 - [b] Así que, deje de resistir la voluntad de Dios, arrepíentase y ponga su fe en Cristo.
 - f. El tipo de vaso que usted es (vaso para ira o vaso para gloria), depende de usted.
 - i. Dios ya lo dijo: Él *quiere* hacerlo de nuevo y espera con mucha paciencia que usted deje de resistirle. Pero, no le va a obligar a ir al cielo.
 - ii. Usted tiene que decidir arrepentirse y poner su fe en el Señor Jesucristo.
 - g. (v24-27) Si hace esto, formará parte de la familia de Dios (pero tiene que *escoger*, Ud.).
3. (v27-29) La elección y la salvación de Israel
- a. Israel, como una nación, ya escogió: Rechazó a Jesús como su Mesías.
 - b. Hay algunos judíos (muy pocos) que no... que son salvos. Pero, no son muchos.
 - c. Esto es lo que vemos en el último pasaje de Romanos 9...

III. (v30-33) Equivocaciones...

- A. Si usted quiere seguir creyendo que es tan bueno que irá al cielo, pasará la eternidad en el lago de fuego.
- No se puede conseguir la justicia por medio de la Ley (porque no la ha guardado).
- B. Cristo Jesús siempre será la encrucijada—y por esto siempre será una piedra de tropiezo.
1. Fuera de Él, no hay salvación. Él es el único camino a Dios y al cielo.
 2. Y para llegar a Cristo, tiene que humillarse y venir bajo las condiciones de Dios.
 - a. Tiene que arrepentirse de sus pecados (confesarlos y apartarse de ellos).
 - b. Tiene que poner su fe (su completa confianza) en el Señor Jesucristo.

CONCLUSIÓN:

Romanos 9 se trata de “elecciones”:

0. Dios ha elegido a la nación de Israel para revelarse al mundo (Su Palabra y Su Hijo).
1. Pero, Él no ha elegido a los individuos—ni a la salvación, ni a la condenación. Nosotros tenemos que elegir.